

LA PROVISION DE VACANTES

Con profunda sorpresa he leído el artículo del Dr. D. Huberto Domínguez con el título que encabeza estas líneas. Mediada su lectura me apresuré a mirar la firma para convencerme de que no era un secretario de Ayuntamiento ni un Médico de los que a millares salen estos últimos años de las Facultades, el que lo suscribía. Yo quisiera, acudiendo al llamamiento que hace en el último párrafo de su artículo, sacar al Sr. Domínguez del error en que se encuentra. Acaso por no ser médico y si solamente *amateur* en estas cosas de médicos, mi opinión carezca de fuerza y de autoridad, pero algunos casos que conozco me hacen intervenir.

Dice el Sr. Domínguez: «Yo en todo el tiempo transcurrido desde la publicación del Reglamento de Sanidad Municipal, me he dedicado a observar atentamente los hechos, estudiando las condiciones en que respecto al particular se encuentran, tanto los médicos como las Corporaciones municipales, a fin de darme cuenta de los abusos cometidos por estas últimas y en qué consisten, habiendo podido convencerme de que no existe abuso por parte alguna, con perdón sea dicho de los compañeros que por todas partes los encuentran».

Se dice que para muestra basta un botón y ahí va: En el pueblo de V. de T. (Logroño) quedó vacante la Titular, la solicitaron *ocho* inspectores municipales y *uno* que no lo era. Y lagarrarse, éste fué el nombrado, *interinamente*, claro es, con perjuicio de los otros legalmente amparados en sus títulos de l. M. de S.

¿Qué podían haber ido al recurso contencioso? Naturalmente. Pero entretanto el nombrado se apoderaba de los pudientes e igualados y el ganador del recurso ya podía pedir limosna con el sueldecito de 1.650 pesetas.

Se ocupa luego el Sr. Domínguez de la inferioridad en que se encuentran los flamantes l. M. de S. *por oposición*, al solicitar una vacante, ya que si lo hace otro más antiguo o con más méritos es seguro que no serán aquellos los agraciados. ¡Ojala, Sr. Domínguez, eso fuera cierto! Sería señal de que se

cumplía la ley y entonces se haría una selección natural, justa equitativa, moral; que los más antiguos, los más prácticos, los más aptos, los mejores, los más estudiosos, los más trabajadores irían ocupando los buenos puestos y los de ínfima categoría serían ocupados por esos pobres muchachos que alucinados se hicieron médicos creyendo que con poseer el título ya podían alcanzar las más retribuidas y mejores colocaciones. Solamente en los Médicos Titulares, en los rurales especialmente, se da el caso paradójico de que cuantos más años llevan de ejercicio profesional se ven colocados en peores puestos y en vez de ascender en su carrera, como pasa en todas las demás, ocurre lo que decía mi abuelo, distinguido médico rural toda su vida; «Nosotros empezamos de Capitán General y acabamos de ranchero».

Más adelante dice el Sr. Domínguez: «Tal proceder es un absurdo, una arbitrariedad, un verdadero atropello, cometido con un pobre hombre a quien se le ha hecho gastar tiempo y dinero para ponerse en ciertas condiciones que, de momento —que es cuando necesita utilizarlas—, no le sirven absolutamente para nada.»

He subrayado unas palabras en los anteriores párrafos para manifestarle al Sr. Domínguez que yo creo que el Estado no obliga a nadie a gastar nada y que el que se hace médico es por su propia voluntad y que si hace las oposiciones a las 300 o 400 plazas de l. M. de S. (que solo constan en el papel) es porque quieren. Tonto sería prepararse para unas oposiciones sabiendo que no se conseguía más que derechos ilusorios. ¿Verdad?, pues algo parecido ocurre con esos jóvenes médicos. ¿Que se morirán de hambre?... ¡Quiá! Tomemos por ejemplo la carrera de abogado. Para todas las salidas necesita hacer oposiciones, Pues bien, el que no las hace o no las gana abre bufete y ejerce la profesión libremente. Y ese es el peligro Sr. Domínguez, el que esos mil o dos mil desesperados sean esquiroleros, malos compañeros y se introduzcan *sea como sea* en pueblos y en ciudades, como desgraciadamente ya está pasando.

Toma D. la defensa de los Ayuntamientos con un ardor inusitado. Estos organismos no necesitan de-

fensa ni compasión; todas las arbitrariedades, todas las explotaciones, todas las injusticias es el pan nuestro de cada día de los que tienen la desgracia de servirlos y aquellos no necesitan esa libertad, que más par ee libertinaje, que D. les desea en el nombramiento de sus médicos Titulares, para en los concursos y amparados por la ley, cometer toda clase de abusos poniendo condiciones absurdas, inadmisibles, inaguantables y ridículas; que si han de tener tal edad, que no hayan pertenecido a ningún partido político, que han de saber el dialecto regional, que hayan residido en la localidad, que si rubios, que si morenos....

El Cuerpo de Médicos Titulares está todavía en período de Constitución, de formación, de revisión de valores; se hace el Escalafón, se harán las rectificaciones de partidos, se hará una organización fuerte y capaz, por lo tanto Sr. Domínguez hay que robustecer esta organización y si a consecuencia de ello y cuando ese porvenir que D. adivina sea una realidad no le quepa la menor duda que esos pobres muchachos recién salidos de las aulas aún se colocarán más difícilmente que ahora.

Los campos se despueblan, el agro queda abandonado; solución para esos jóvenes Galenos; volver la mayor parte a donde sus ascendientes ganaban el pan con el sudor de su frente. Mientras tanto y siendo la mayoría la beneficiada con todas las medidas coactivas y coercitivas a la libertad de elección de sus médicos en los Ayuntamientos, compadezcamos a los que engañados erraron el camino. Pues con ampliar las entradas no se conseguiría más que agravar el problema y perjudicar a los que tuvieron la suerte, o la desgracia, de llegar antes.

FERNANDO MORENO ZALDIVAR

Logroño y Abril de 1929.

*
* *

Nuestro comentario

Sepan ante todo los lectores que el simpático y documentado *amateur* como él se califica, firmante del anterior artículo, es hombre a quien, puede concedérsele beligerancia en cuestiones profesionales, no solamente por descender de una